
LA LITERATURA DEL DESCONTEENTO LA POESIA DE PALMA SOLA: ORALIDAD, HISTORIA Y CULTURA

Odalís Pérez

El punto de partida para el análisis de textos poéticos desde la etnoliteratura, la etnografía religiosa, el folklor oracular y la antropología cultural tiene en occidente una larga trayectoria teórica y empírica.¹ En la América hispánica los métodos de recolección, establecimiento de variantes, tipologías textuales y titual, dependen como metodología de ejemplos hispánicos y experiencias de misioneros, folkloristas e historiadores, cuyo esfuerzo, conjunto e individual, ha logrado fijar, desde el objeto y fuera de él, las vías para un análisis de la literatura popular con un fundamento empírico-deductivo más realista. El espacio caribeño es en este sentido un espacio de confluencias poéticas orales, donde poesía y narración articulan el encuentro muchas veces interlingüístico e intercomunitario de textos con un significado artístico, jurídico, político, religioso, económico, antropológico y medical. El Caribe es desde esta posición un

¹ Los estudios sobre la oralidad poética y narrativa tienen una tradición en el espacio eslavo-balcánico germánico de profundas influencias. El estudio del folklore literario (poesía, narraciones, proverbios, refranes y dichos), cuentan con obras teóricas fundamentales. Véase en este sentido Vladimir Propp, *Morfología del cuento*, Madrid, Ed. Fundamentos, 1974; Claude Levi-Straus, A. J. Greimas, *Semántica estructural*, Madrid, Ed. Gredos, 1974; Thomas Asebook, *Estilo del lenguaje*, Madrid, Ed. Cátedra, 1974; E. Kongas y P. Maranda, *Structural Models in folklore, Midwest Folklore*, 12, pp. 133-192; A. J. Greimas, *La descripción de la significaciony. La Mythologie Comparée, L'Homme*, 3 pp. 51-66; *En torno al sentido*, Ed. Fragua, 1973.

Claude Levi-Straus, *La estructura y la forma*, Madrid, Ed. Fundamentos, 1972; *Antropología estructural II*, México, Siglo XXI, 1983, *Mito y significado*, Buenos Aires, Ed. Alianza, 1986; *Tristes trópicos*, Buenos Aires, EUDEBA, 1970; Willians Hendricks, *Semiología del discurso literario*, Madrid, Ed. Cátedra, 1976; Iuri D. Lotman, *Semiótica de la cultura*, Madrid, Ed. Cátedra, 1979; Monica Rector, *Ivanov, Eco, Carnaval*, México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1989.

Para la tradición indoeuropea, ver, los trabajos de George Dumezil, en *Mito y epopeya I*, Madrid, Ed. Seix Barral, 1977.

En el contexto de la oralidad africana, ver Victor Turner, *The Ritual Process*, Ithacca, Cornell University Press, 1960. Teresa Porzecanski, *Rituales, Ensayos antropológicos sobre Umbranda, Ciencias Sociales y Mitologías*, Montevideo, Luis A. Retta, 1991.

conjunto cultural politónico, donde las especificidades o manifestatividades revelan una espiritualidad plural, es decir, un conjunto de identidades que promueven el sentimiento y la esencialidad de las culturas insulares americanas.

Es en esta perspectiva etnohistórica y plurilingüística (en el más amplio sentido bahtiniano) del término, geolingüística y etnoliteraria, donde surge el fenómeno político y oracular *poesía palmasolista*, como una influencia de junturas mesiánicas y poéticas donde el reino que se anuncia es el de la liberación plena y total del sujeto rural en la vía cósmico-religiosa comunitaria. El significado de estos signos-funciones se reconoce desde la producción de salves, poesías, relatos y confesiones, que en el movimiento de la historia dominicana configuran una visión mítico-insular y poético-religiosa fundante.² Nuevos intereses críticos retoman el significado de la interpretación y las creaciones poéticas populares, para desde esta vertiente oral y cultural rendir nuevos y necesarios informes, análisis, proyecciones etnoliterarias y folklóricas, así como particularizaciones de estructuras literarias cuyo fundamento es la cultura popular y carnavalesca.

Tal y como puede observarse en la muestra ofrecida por Lusitania Martínez en su libro.³ (82-83, 86-98, 168-179 y 301-330), copiosas páginas ofrecen las posibilidades de analizar un discurso oprimido por la religiosidad oficiosa y la religiosidad oficial apoyadas por el Estado dominicano y sus aparatos de coerción y persuasión. Esta literatura, cuyo signo principal es el desconsuelo y la esperanza, posee otra fuerza cultural proyectada mediante el descontento y la creencia, extendida a través de la dinámica espacio-temporal secuencializada, como pueden observarse en los siguientes fragmentos:

(1) "Hay un varón indudable que trajo Dios a este mundo para ser entre los hombres un testigo mediador Está colmado de gracias y es padre de amor profundo para borrar los indicios del engaño y el dolor.

² En ese sentido, la obra de Lusitania Martínez, *Palma Sola. Opresión y esperanza. (Su geografía mística y social)*, Santo Domingo, Ed. CEDEE, 1991. Dicha obra aparte de su contribución metodológica, posee un cuerpo empírico-documental de textos poéticos de singular interés para el etnólogo y el folclorista. Ver pp. 176, 175-179, 301-330.

³ Ibidem.

(2) Hay un hombre que traerá sobre este suelo sagrado, escrito en letras de oro de perfección natural el gran tercer Testamento que Cristo tiene firmado conteniendo las verdades del Evangelio Pural.

(3) Y ese hombre que ha sufrido los efectos del martirio consiguiendo hasta la muerte al igual que el buen Jesús recomienda en sus consejos que seamos recién nacidos, que olvidemos este mundo y confiemos en la cruz.

(4) Su nombre es muy pesado pero todos lo sabemos si recordamos el caso del temerario Juan Luna que dispuso de su vida y en yagua enterró su cuerpo pero al volver a aquel sitio sólo halló la sepultura.” (Fernando Lorenzo. 1967 a Liborio, p. 87, op. cit.)

Los dieciseis fragmentos de este mensaje poético y oracular están dispuestos rítmicamente en cuartetos de arte mayor que, sin embargo, no siguen de manera fija la cuarteta clásica italiana de arte mayor. Dicha forma estrófica es utilizada en inúmeras narraciones poéticas del folklor antillano, principalmente en Cuba y Puerto Rico. El modelo aquí está parcialmente roto y desviado de la normativa clásica establecida.

Es importante destacar que los pares rítmicos del texto, rimas consonantes al final de los versos, funcionan como claves no solamente estróficas, sino también textuales a partir de las cuales el texto se vuelve encantamiento, fiesta y ritual que extiende la travesía iniciática de Liborio. Los pares rítmicos producen las operaciones significativas que ubican el mensaje en una teología cristiana-pagana insular y diferenciadora. Ej.:

R	1	mundo	profundo/
R	2	mediador	dolor/
R	3	sagrado	firmado/
R	4	natural	pural/
R	5	martirio	nacidos/
R	6	Jesús	cruz/
R	7	saber	cuerpo/
R	8	Luna	sepultura/

A través de un código semejante de *relaciones* se permiten las claves vitales no solamente de dichas acciones, sino de la

cultura misma en tanto que junturas histórico-sociales, confluencias textuales y relaciones intersignificas y poéticas, siendo Liborio Mateo el mesías de esta dinámica, asistimos a un acto transgresivo que se unifica y se patentiza en la poesía popular y mítico-ritual de Palma Sola. Aunque dicho fenómeno espera ser retomado, catalogado y discriminado como temática y estructura, es preciso observar que la actitud poética y religiosa de estos cantos-poemas intenta mediante el desconuelo y la desesperanza-esperanza, destruir el orden dominante, el mal, por un orden religioso y humano, supremo bien.

En las estrofas 5, 6, 7, 8, se admite que Liborio es una fuerza espiritual y terrestre que vive en la visión de lo dicho, de su obra y destino, pero principalmente de su camino. Liborio "es la potencia que desafía al mundo entero: es el espejo sagrado en que debemos mirarnos/ y de la cadena santa es el eslabón primero/ y es el único abogado por quien Dios puede salvarnos." Ver p. 88 (7) y

(5) Ese es Liborio Mateo, el cual le dejó capricho sintiendo la pesadumbre, pues no hizo cosa posible pero aquel varón lo hizo cumpliendo lo que había dicho lo que deja ver patente que Liborio anda invisible.

(6) Liborio sigue su obra y no se para por eso sin tomar aquello en cuenta, pues parece su destino, y a pesar de tantas cosas de su tumba salió ileso. Hoy con más fuerza y honor sigue recto su camino.

(7) Liborio es la potencia que desafía al mundo entero. Es el espejo sagrado en que debemos mirarnos, y de la cadena santa es el eslabón primero y es el único abogado por quien Dios puede salvarnos.

(8) Liborio es la escalera desde la tierra hasta el cielo, jefe de los manantiales y el gran control de las fuentes, es el padre de consejos en la redondez del suelo y entre el señor y los hombres El es el único puente."

Los ejemplos citados se someten a la misma estructura significativa oposicional, esta vez interviniendo otros elementos dinámicos que particularizan el juego, la audacia, el sentido poético y religioso-comunitario, observado por las relaciones textuales siguientes:

R	1	capricho	dicho	
R	2	posible	invisible	5
R	3	ilesos	eso	
R	4	destino	camino	6
R	5	primero	entero	
R	6	mirarnos	salvarnos	7
R	7	cielo	suelo	
R	8	fuentes	puentes	8

Mediante este acoplamiento de *posibles poéticos*, se conjuga una trama, acción-función de la travesía palmasolista, cuyo fundamento religioso y ritual asegura el camino de la salvación; soteriología unificada en la palabra como cadena de creencia y finalidad universal ontológica, integradora de los destinos y los anillos rituales. Pues como ya hemos propuesto en otra parte.⁴ Las formaciones religiosas se expresan en el modelo básico: $S=R/fi+fd+Ff$, que aplicamos a las salves, donde las acciones y transformaciones se comportan como frases-segmentos encadenados poéticamente a través de la petición-ruego-sacrificio del héroe-Dios.

"La estructura de la secuencia liborista (op. cit.) participa de varios niveles de actuación relativa a la misión fundante, como puede observarse en el análisis anterior. Los elementos accionales fundantes producen las isotopías simbólicas y poéticas que definen el universo mítico-ritual y legendario del liborismo. Tanto así que las entradas del héroe coinciden con la misión soteriológica del personaje principal marcado por elementos constitutivos del mundo de la acción social." (cp. p. 187).

Esta condición remite indudablemente a toda la poética de las salves dominicanas, estudiadas entre otros, por la antropóloga Martha Ellen Davis.⁵ Aunque en contextos variados

⁴ Ver Martínez, op. cit. pp. 170-187. Odalís G. Pérez, *Vocabulario simbólico, ritual y estructuras de lo imaginario: notas sobre oralidad cultural*. Además en Odalís G. Pérez: *La poética de la oralidad*, Santo Domingo, mimeo, 1990.

⁵ Martha Ellen Davis: *Voces del purgatorio*, Santo Domingo, Ed. Taller, 1979; la salve se define y se explica de la manera siguiente:

"La salve es así denominada porque este género musical originalmente consistía en versiones musicales del texto de la oración *Salve Regina*, de origen eclesiástico y generalmente relacionada con el Rosario. Al pasar al contexto del catolicismo popular,

y diferentes, la salve dominicana nos ofrece un espacio del surgimiento y el sacrificio particularizado como conquista y esperanza poética de un mundo prometedor o tierra de la libertad y la realización humana.

Las salves de Palma Sola orientan una mirada oracular propia de la espiritualidad caribeña y del folklor dominicano en particular, implicando esta direccionalidad varios predicamentos a saber:

- a) La poesía es elemento o totalidad aceptada a través del canto.
- b) El canto-poema sitúa el espacio interno y externo, activando la circunstancia de aparición, evaluación y extinción de una forma ritual.
- c) Cada texto fundamenta una soteriología, y, por consiguiente, una escatología, donde el sujeto rompe con las trampas creadas por el discurso dominante.
- d) La expresión poética es necesariamente sincrética, existiendo las llamadas solidaridades lexemáticas y poéticas singularizadas en las junturas textuales producidas oralmente.
- e) Tanto el componente sintáctico como el componente semántico logran reconstruir el universo teológico-insular sagrado-profano, en el contexto precisado de ejecución.

Estos predicamentos funcionan además como reglas comunitarias que sobrevinieron a la poesía y a la petición de los miembros que conforman el grupo de creyentes y el orden ritual comunitario. Muchas velaciones dominicanas asimilan el elemento racial como un componente étnico-religioso

parece haberse hecho menos rígida. En la República Dominicana, este género musical, difundido desde el catolicismo formal al popular, o bien en la misma República Dominicana, comprende todo un espectro de gran variación; su amplitud ha llegado al grado en que una clase principal de la salve dominicana emplea poco a poco o hasta nada de la letra sagrada de la *salve Regina*.

La salve dominicana actual comprende lo que se puede ver como dos extremos estilísticos: uno que se considera altamente sagrado y otro bastante secular dentro de un contexto religioso, con todo un espectro de variedades intermedias que caen entre los dos extremos. La unidad entre los componentes del espectro estilístico de la salve consiste en: 1) Su base textual en la *salve Regina*, llamada salve de la virgen y 2, su contexto social de ejecución, principalmente delante del altar en velaciones. En contenido y en uso, la salve dominicana, especialmente la situada al extremo más sagrado corresponde con el Rosario cantado de Puerto Rico, el género de música folklórica de altar para fiestas de santo en aquella isla vecina." pp. 26-27.

pagano, pues aún desde allí se particulariza una solidaridad intercomunitaria dirigida por los miembros-guías y los consejeros de la vivencia mesiánico-oracular.

Hemos puesto de manifiesto en este trabajo que en la actitud sacrificial se produce el encuentro mítico en tanto que singularidad de la función inherente a este tipo de literatura. Veamos:

Palma Sola es un sitio
que está al este del llano...
viva Crito el rey mesía
viva la madre piadosa
viva Liborio Mateo
esto es todo lo que anhelo
de aquí saldrá un presidente
que domine el mundo entero...
Téngase mucho cuidado
con una de estas ovejas
que si lo hacen molestar
ajunta el cielo y la tierra” (pp. 176-177)
Dejen que el tiempo llegue
que el golpe le avisará
quieran los jefes o no quieran
como quiera va triunfar
porque de su propio gusto
todos vienen a entregar
y a pedir misericordia
haber si se pueden salvar (p. 179)

También aquí podemos destacar la función de los *posibles poéticos*,⁶ determinados por una justificación cultural monotemática y plurívoca, distinguiéndose también la textualidad religiosa y social en la *trama-ficción poética* y en la *función-tema -ficción* de cada fragmento poético. Los *posibles poéticos* se expresan en la estructura particular de todos los textos que intentan persuadir mediante la visión y ficción de los iluminados por la esperanza y por toda la imaginaria y el

⁶ Entendemos por *posibles poéticos* un tipo de estructura-realización de la poeticidad con funciones y materializaciones: lingüístico-textuales en el marco de la estructura general-global denominada texto. Así, los fragmentos citados, en tanto que estructuras realizadas con funciones en el espacio textual pueden ser denominadas *posibles poéticos*.

rumor sagrado-profano, que, sin embargo, proyectan los diversos mundos sociales del sujeto-creyente: el milagro, la salvación, el poder sagrado, la libertad y la fe. Estos universos abstractos o simbólicos personifican el estado unificante de un profeta, un mesías. Dicha expresión-función atilda sobre cada nota particular de la alegoría y el espacio simbólico-imaginario.

En su libro, Lusitania Martínez y en el inventario poético citado, nos extiende un mensaje que se patentiza en toda la creación palmasolista.

“La literatura de los palmasolistas es de desesperanza pero también de porvenir, de cruz y sombras, es derrumbe y levantamiento.”(p. 167).

“Podrá haber vaguedad y poca claridad en el lenguaje oral y escrito de la literatura del descontento, pero sin esfuerzos se rescata de ella la conciencia social de una callada carencia u opresión. Salves, poemas, baladas, cuentos folkóricos, canciones y materiales de todas partes del mundo, estudiados por costumbristas y etnógrafos, dan cuenta del sufrimiento en recuperar no solamente la identidad del grupo, sino también la felicidad y el bienestar material.”(pp. 42-43).

“La literatura del descontento no solo muestra camuflada en el lenguaje religioso casi siempre la protesta ante la explotación, sino que también fuera de la evasión espiritual que ciertamente se da a través del rito, bailes y bebidas, presenta a veces la demanda de la recuperación étnica.”(p. 45).

El reconocimiento y las fisuras de la literatura del descontento, la esperanza y el desconsuelo, articula también la forma fantástica y maravillosa, siendo en la temática y en la estructura-función donde los elementos adquieren su específico valor y su direccionalidad fundante. La posición de esta literatura (o esta poeticidad), como suele entenderse en el contexto de los estudios actuales, tiende a recuperar ritmos arcaicos y modelos estróficos y sintácticos ya agotados en la poesía popular caribeña.

La relación literatura-folklor y lingüística-folklor ha sido estudiada por muchos teóricos e investigadores de la oralidad (ver nota 1), donde todo material narrativo o poético es concebido como textura sígnica, estructura narrativa oral o escrita.

Las crecientes investigaciones folklóricas y el desarrollo de la ciencia de la literatura implican un argumento y una discusión acerca de las particularidades mismas de la literatura oral y escrita. Así William O. Hendricks señala el aspecto metodológico siguiente:

“En el contexto de la discusión de las aportaciones de la investigación folklórica para el desarrollo de la ciencia de la literatura, el paralelismo que hemos intentado apuntar entre la “forma” de la literatura oral y de escrita puede parecer un logro confuso. Se ha supuesto que la razón principal de que se buscasen soluciones de los problemas fundamentales del análisis literario era el escaso adelanto obtenido, a pesar de los siglos de esfuerzo en el que se emplearon las mejores mentes. Pero si no aprendemos de los estudios del folklore más de lo que hemos descubierto los mismos críticos sobre la composición de las obras literarias, entonces no habremos obtenido aparentemente ninguna ventaja de nuestra aproximación a la ciencia del folklore.”⁷

Ciertamente, la crítica literaria actual no extiende sus intereses epistémicos al estudio de la oralidad poética y narrativa, pues en el fondo pocos críticos literarios le conceden valor a estas manifestaciones comunitarias, etnológicas religiosas o míticas, en fin, la crítica actual es más valoración de lo escrito que de lo oral.

La producción poética palmasolista se extiende en la oralidad poética dominicana como un tipo de textualidad comprometida con su principio y razón: la fundación de un nuevo orden y la aceptación de una religiosidad popular inscrita en la historia. Tanto el lamento y la salutación, así como la gracia y el llamado, constituyen la esperanza cristiana desde una visión secular y permanente en el sistema interno de la cultura dominicana.

La salve a la Virgen María: Es un ejemplo que expresa una decisión sagrada como puede observarse en el texto siguiente:

“Pues ai dios te salve- oi reina oi madre
de misericordia- oi vida y dulzura - esperanza

⁷ William O. Hendricks, *Semiología del discurso literario*. Madrid, Ed. Cátedra, 1976, p. 135; ver además pp. 113-136.

nuestra- pues oi dios te salve- pues oi a tí
llamamos - son los desterrados - son los hijos de
Eva - a ti supiramos - gimiendo i llorando
pues en este valle de lágrimas - ella
pues señora abogada nuestra - ella sean
tus ojos - misericordia era oi despues
oi de este destierro- muéstranos señora a
jesús bendito fruto de tu vientre era y oi clemente-
clemente i piadosa - oi piadosa dulce
la virgen María - la madre de dios - oh ruega
por nosotros oi que seamos dignos - dignos
de alcanzarla a dios la promesa, la de jesús
cristo-jesucristo amén. Recibe esta salve
con grande alegría - digan Dios te salve que
viva María, cantenle a María- sin dolor ni pena
que en sus versos dice dios te salve reina
reina soberana- llévanos al cielo
en vuestra compañía - a gozar su reino
los reinos del cielo de José y María - pues ave
María - gracia concebida- concebida en gracia
en gracia María.” (pp 174-175)

Cantada al modo campesino,”uniendo las palabras de los versos”, el informante, Ezequiel Lorenzo, reproduce esta salve tal y como la canta el campesino en su contexto de interpretación. El modelo básico de esta salve es el conocido modelo hispánico cristiano-eclesiástico, rezado y cantado en el conocido “Rosario” y en el rito cristiano tradicional.

Sería deseable en este mismo orden un estudio tipológico profesional de informadores textuales y de reconocimiento de información en contextos de producción y relación específicos. La poética de la oralidad en este sentido es una disciplina con amplios horizontes y perspectivas insospechadas en la dinámica de las tradiciones y transformaciones populares. Las seriaciones internas, las estructuras temáticas, los registros musicales y textuales, la representación de los ritos milenarios y la poeticidad de la literatura folklórica articulan el vasto campo de las investigaciones orales populares, allí donde el escrito no puede revelar la totalidad de una formación poética particular en la perspectiva de una poética de la oralidad, los temas,

funciones, argumentos, usos y fragmentos, esto es, todos los contribuyentes textuales de un corpus, transmiten los significados actualizados dirigidos desde la vocalidad y la polivocalidad cultural. Todas las visiones y direccionalidades se materializan necesariamente mediante una técnica interpretativa de la textualidad poética, justificada por el fundamento mismo del corpus y por las unidades que, relacionadas entre sí, producen el tejido interno y la superficie textual, esto es, el significado poético y el significado mítico-ritual. Forma y objeto estructuran junto a las *miradas ideológicas* la totalidad poético-narrativa.

Una poética de la oralidad entendida como ciencia y estudio de las tradiciones populares estudia el fenómeno poético en tanto que producto de la imaginación cultural, pero, además, como forma que articula el universo cultural en el contexto de una sintaxis y una semántica específicamente relacionadas con las articulaciones sociales.



funciones
condición
estabilidad
función
de las
tanto que
componen
una
no